

## **CONVIVENCIA ENTRE CHILENOS Y PERUANOS EN EL TERMINAL INTERNACIONAL (ARICA)**

*Coexistence Between Chileans and Peruvians in the International Terminal  
(Arica)*

*Pablo Chávez Zúñiga<sup>1</sup>*

*José Julián Soto Lara<sup>2</sup>*

*Ensayo recibido: Octubre, 2017 // Aceptado: Marzo, 2018*

### **RESUMEN**

Este estudio analiza la relación entre chilenos y peruanos alrededor del Terminal Internacional. El estudio contextualiza el proceso migratorio en la época de Globalización, elabora una caracterización sobre las causales del movimiento poblacional desde el Perú hacia Chile, y establece un perfil de la persona de nacionalidad peruana que se encuentra en el Terminal Internacional. Se expone la construcción del paisaje cultural por parte de los peruanos en Arica y la consolidación de este circuito entre la frontera norte de Chile y la región sur del Perú. Por último, son abordadas una serie de propuestas que podrían generar y consolidar las instancias de diálogo entre ambas sociedades.

Palabras clave: migración, Terminal Internacional, inmigrante, Perú, Chile.

### **ABSTRACT**

This study discusses the relationship between Chileans and Peruvians around the International Terminal. The study contextualized the migratory process in the current era of globalization, it also develops a characterization on the causes of the population movement from Peru to Chile, and it establishes a profile of the person of Peruvian nationality that can be found in the International Terminal. We outline the construction of the cultural landscape by Peruvians in Arica and the consolidation of this circuit between the northern border of Chile and the southern region of Peru. Finally, we address a series of proposals that could generate and consolidate the instances of dialogue between the two societies.

Key words: Migration, International Terminal, Immigrant, Peru, Chile.

---

<sup>1</sup> Doctor © del programa doctoral Europa y el Mundo Atlántico: poder, cultura y sociedad, Universidad de Valladolid. Líneas de investigación: historia, migraciones. Dirección: C/Plaza de Santa Cruz, 8, 47002 Valladolid, España. E-mail: pablo.chavez.zuniga@gmail.com

<sup>2</sup> Doctor © del programa doctoral Europa y el Mundo Atlántico: poder, cultura y sociedad, Universidad de Valladolid. Líneas de investigación: historia, migraciones. Dirección: C/Plaza de Santa Cruz, 8, 47002 Valladolid, España. E-mail: jose.julian.soto@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Un movimiento de personas es considerado como migración, cuando se produce entre dos espacios geográficos diferentes, involucra a dos sociedades culturalmente disimiles y moviliza una cantidad de población cualitativamente significativa. El desplazamiento debe poseer cierta periodicidad temporal y debe tener una trascendencia significativa en el espacio social y físico de los países involucrados. Este fenómeno tiene una dimensión social, suponiendo que un traslado provoque un cambio significativo en el entorno social y físico de la sociedad receptora. De ese modo, el migrante se traslada con su ethos cultural, sus costumbres y tradiciones, buscando mantener su identidad en el extranjero. Así, la comunidad peruana inmigrante en las inmediaciones del Terminal Internacional configura un espacio de relaciones socio-culturales adaptado a sus necesidades y construyendo referentes que representan la zona de origen.

Sin lugar a dudas, en la actualidad, los flujos migratorios son variados en relación a las regiones de origen y destino, por esta razón, en la práctica, el proceso de integración de la población migrante es bastante complejo en las sociedades de acogida. Siempre han existido relaciones por sobre las fronteras, entre los grupos de migrantes establecidos en un país y sus lugares de origen, lo que diferencia la actual situación es la intensidad, cantidad y complejidad de esas relaciones, que se han visto favorecidas por los cambios tecnológicos relacionados con el tratamiento, procesamiento de la información y con la facilidad de las comunicaciones (Santa Cruz, 2007: 2).

Cuando el flujo migratorio de población es cada vez mayor constituye una señal de que, estructuralmente, el país de origen de esta población presenta algún tipo de problema, que se convierte en motivo de salida de la población; un problema, en este ámbito, lo constituye el desempleo o la inequidad desde el punto de vista económico. Según el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática del Perú, la población en condición de pobreza se redujo entre el año 2001 y el 2008, desde un 53,3% a un 36,2%. Sin embargo, esta disminución no deja de ocultar el hecho de que más de un tercio de la población del Perú sigue viviendo, en términos materiales, en una condición de pobreza, lo que, sumado al

desempleo, constituyen dos causales características del contexto estructural que obliga a la persona a tomar la decisión de migrar.

## **EMPLEO Y SALARIO EN LA REPÚBLICA DEL PERÚ.**

Dentro de las motivaciones que mueven a los individuos a llevar a cabo un acto migratorio, desde el punto de vista económico, está la búsqueda por mejorar el ingreso para el sostenimiento familiar; se busca satisfacer las necesidades básicas y hacer frente ante los quiebres de la economía, que traen consigo épocas de incertidumbre en el grupo familiar. Así, la migración ocurre por una falta de respuesta local para el logro de expectativas laborales, en la búsqueda de establecer una mejor relación entre trabajo e ingreso; por lo tanto, una de las principales causas de la migración radica en que la productividad es, monetariamente menos valorada en las zonas migrantes, respecto del resto de las áreas que producen mercancías competitivas (García Zamora, 2007: 987).

De esa manera, uno de los motivos para llevar a cabo un proceso de migración es la diferencia salarial, que empuja a las personas a desplazarse desde zonas deprimidas económicamente a lugares más atractivos, esta situación refleja la existencia de zonas con elementos de carácter expulsores de población, hacia áreas receptoras, que ofrecen un mejor pago salarial. Es el caso de los migrantes peruanos, pues, comparativamente, el salario por un mismo tipo de ocupación puede ser mucho mayor en Chile que en el Perú. Por ejemplo, una empleada doméstica puede ganar hasta 700 dólares mensuales, mientras que en el Perú puede tener un ingreso promedio de 100 dólares por la misma labor<sup>3</sup>.

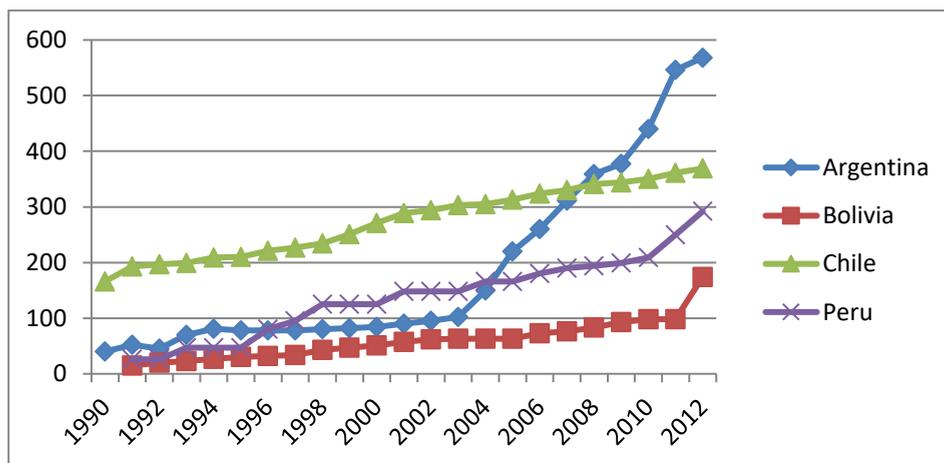
Un factor que permite comprobar la condición de vida en la República del Perú se verifica al comparar los salarios mínimos reales de este país, con los que tienen sus vecinos. El siguiente gráfico expresa que Perú tiene salarios bastante más bajos, comparados con los de Chile,

---

<sup>3</sup> Informe Anual de Actividades del Perú. Anuario Estadístico Sectorial 2012, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, Perú, disponible en <http://www.larepublica.pe/30-03-2013/trabajadoras-del-hogar-laboran-hasta-16-horas-al-dia-y-ganan-s-300>, consultado 05/03/2015. También pueden ser consultados los registros disponibles en: <http://www.tusalario.org/peru/portada>; <http://www.tusalario.org/chile/main>

marcando una diferencia que permite explicar la consolidación del circuito migratorio desde la República del Perú a Chile.

Gráfico n° 1: Salarios mínimos reales urbanos en Argentina, Bolivia, Chile y Perú (1990-2012)



Fuente: Javier Mujica Petit, “El desafío de la solidaridad. Condiciones de vida y de trabajo de los migrantes peruanos en Chile”, p. 26.

En la República del Perú, la mayoría de la población habita, desde el punto de vista geográfico, la zona correspondiente a la Sierra y, desde la perspectiva de la distribución poblacional, vive en el mundo rural<sup>4</sup>. Incluso, en los últimos años la agricultura y la ganadería son menos rentables, a consecuencia de la deficiente política del gobierno que ha favorecido la importación de alimentos que compiten con los productos campesinos (Altamirano, 2004: 17). La situación paupérrima que viven muchos habitantes en el Perú, se confirma a través de los testimonios, al decir que: “partí de mi pueblo de un día para otro, sabía que iba a ser complicado, pero ahí no podía seguir, entonces pensé, que lo mejor era venir a Chile, porque Chile estaba mejor que Perú, porque este país estaba bien económicamente, estaban mejor las cosas y que la vida era mejor y el dinero que ganara podía mandarlo”<sup>5</sup>. No obstante, el envío de remesas

<sup>4</sup> INEI: Encuesta Nacional de Hogares Anual 2004-2008.

<sup>5</sup> Entrevista publicada en: Tijoux, María Emilia. “Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida”, p.2.

puede tener efectos adversos en localidades rurales, ya que se ven privadas de los beneficios de estos ingresos, ahondando las diferencias entre estos pueblos y las ciudades, lo que demuestra que los movimientos migratorios tienen un efecto económico en los países de origen de la migración.

De esa manera, las representaciones sociales que se tienen, desde los países de origen respecto de los de acogida, antes de efectuar un acto migratorio, y los imaginarios que se construyen en el país de origen corresponden al éxito y bienestar que la migración puede generar, y es palpable ante la materialización de bienes (Montero, 2006: 37), estas representaciones, en ocasiones, cargadas de componentes idealizadores de la realidad encontrada, pensando que no pueden volver al Perú con las manos vacías o con la idea de que en Chile no encontraron una estabilidad laboral. Al igual que en la mayoría de los circuitos migratorios, existe una imagen idílica del país de destino, asociada al triunfo migratorio, donde se vincula la situación del país con la posibilidad de lograr metas en el mismo. El modelo de “migrante exitoso” que se puede presentar es parte del mito del progreso y, en la práctica, se refrenda al observar una persona que vino a probar suerte a Chile, esta se encuentra en una situación material bastante mejor respecto de alguien que no tomó la determinación de salir. En cuanto a este tema Gabriela Montero (2006) señala que las representaciones sociales, desde el punto de vista de las migraciones, cumplen una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social-domiciliario; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proporcionándoles un código común para el intercambio comunicacional social; es decir, se trata de formar nuevas redes sociales en la sociedad de recepción, según las experiencias de migración, las políticas de inmigración existentes y de la integración a esta región<sup>6</sup>.

De ese modo, la migración pasa a ser vista por los peruanos como una estrategia de subsistencia familiar, donde el espacio social construido en Arica será uno de los factores principales que motivará la venida de más

---

<sup>6</sup> Es interesante agregar que las representaciones sociales van a materializarse a través de lo que se llama, en ocasiones, el “sueño americano”, este es un estado mental resultante de las supuestas comodidades materiales, mejores condiciones de vida que se tienen del país de destino. Es visto como un lugar ideal que proporciona mayores oportunidades en todos los ámbitos, especialmente en el laboral, para poder mejorar las condiciones de vida de los emigrantes y sus familiares.

personas que intentan mejorar su condición de vida. Se elige Arica como punto de llegada, porque allí viven personas que, anteriormente, efectuaron un acto migratorio y que, en la actualidad tienen una mejor calidad de vida.

La empleabilidad es uno de los motivos principales del acto migratorio, en ocasiones, encuentra a recién llegados con necesidades económicas imperiosas, que los hacen proclives a aceptar empleos con largas jornadas, horarios indeseables, de corta duración (Recio, 2006: 183). Además, no entregan ningún tipo de seguridad o estabilidad al trabajador asalariado, que debe aceptar cualquier tipo de condición con el objeto de conseguir un empleo, marcado por la precariedad desde cualquier punto de vista. Este tipo de realidad a nivel local, dependiendo del empleador, encubre un problema bastante grave; muchas veces, la población venida desde el Perú tiene una marcada condición de irregularidad en su país, situación que, a veces, puede desembocar en que el trabajador tenga una dependencia personal respecto a su empleador, por cuanto, de hecho, le niega la libertad de buscar otro empleo, si las condiciones le son desagradables (Recio, 2006:186). Estas personas que llevan a cabo un desplazamiento a nivel territorial tienen una dignidad humana intrínseca que debe ser respetada.

Una de las problemáticas para el migrante trabajador, es que llega a buscar un empleo en un país diferente al que nació, ya viene en condiciones desmedradas, la mayoría de las veces, porque no ha tenido la oportunidad de empleo en su país (Borge, 2006: 10).

Desde el punto de vista estructural, en el país de acogida de inmigrantes, los empleados realizan trabajos que no requieren calificación, no logran un status social y tienen escasas posibilidades de promoción. Por esta razón, estos empleos no son deseados por los trabajadores nativos (Oyarzun, 2008: 11), en consecuencia, la población foránea ocupa plazas laborales que no quiere ocupar la población de origen.

La población peruana migra a la ciudad de Arica buscando mejores perspectivas laborales. En los alrededores del Terminal Internacional se puede “ver la gran cantidad de hombres y en especial, mujeres que esperan que algún chileno los “recoja” para llevarlos a trabajar, ya sea en la agricultura, en jardinería o en el servicio doméstico, que es lo más común”<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Diario “La Estrella de Arica” 22 de abril de 2007.

El propósito de los inmigrantes peruanos es encontrarse “a la espera de que les ofrezcan un trabajo eventual, decenas de peruanos se ubican en el parque Diego Portales diariamente; allí comen y dejan basuras, lo cual tiene muy molestos a los vecinos de la población Juan Noé”<sup>8</sup>, esta molestia, lógicamente, se deja ver por el cambio que provocan en el entorno del Terminal Internacional<sup>9</sup>.

La mano de obra peruana, paradójicamente, es contratada por chilenos pues, “los beneficios para los empleadores chilenos son múltiples: cancelan sueldos bajos, menos que el mínimo, no pagan imposiciones, ni contratos, tampoco finiquitos y se aseguran de tenerlas puertas adentro y sin leyes que respalden a ambas partes (...) mientras lo hacen, deben pasar múltiples necesidades, como dormir en grupos de 10 personas, en cartoneros en el suelo, en habitaciones que ofrecen las residenciales del sector. También comen mal o no se alimentan, porque generalmente con los pocos soles que traen deben privilegiar el alojamiento, por sobre la comida”<sup>10</sup>.

Según la prensa local, la rutina de los peruanos es conocida: “Aprovechando que tienen permiso para estar un tiempo en Arica, trabajan en cualquier cosa, en los valles, pero lo que muchos esperan es el momento para pasar hasta Santiago. A algunos les resulta, a otros no”<sup>11</sup>, comentan.

Se ha consolidado un panorama en la calle Diego Portales y la plaza del mismo nombre, a la altura del Terminal Internacional, se convierte en una verdadera agencia de empleo, particularmente los días lunes y martes, según un testimonio: “¡Para un vehículo y vienen como moscas!. Se ofrecen según lo que andan buscando. Después viene una señora bien pituquita y dice: busco una nana. Se las muestran y la que le tinca la llama”<sup>12</sup>.

El empleador busca contratar una empleada interna que se conoce con la denominación de “puertas adentro”, de tal manera que se dispone no solo de una empleada que realiza labores de casa, sino que, además, puede realizar otras funciones asociadas, como cuidar a los niños; en ese caso, las inmigrantes peruanas dispuestas a trabajar en la ciudad cumplen a cabalidad con el perfil requerido para ejecutar dichas labores, ya que,

---

<sup>8</sup> Diario “La Estrella de Arica” 28 de enero de 2005.

<sup>9</sup> Diario “La Estrella de Arica” 01 de marzo de 2005.

<sup>10</sup> Diario “La Estrella de Arica” 30 de abril de 2005.

<sup>11</sup> Diario “La Estrella de Arica” 23 de septiembre de 2009.

<sup>12</sup> Diario “La Estrella de Arica” 22 de abril de 2007.

teniendo asegurado el alojamiento y la manutención, pueden ahorrar casi la totalidad del salario. La principal ventaja que confiere el servicio doméstico interno es la capacidad de ahorro pues, desde el momento en que está cubierto el alojamiento y la manutención, las mujeres disponen del salario íntegro para poder retribuirlo al país de origen (Villares, 2005: 273).

Las mujeres peruanas ocupan un amplio campo en el rubro del trabajo domiciliario, lo que ocurre por la imagen que proyectan realizando esta actividad; por otra parte, esta situación revela que los chilenos prefieren mujeres peruanas para el desarrollo de estas labores, porque ellas plantean menores demandas que las trabajadoras chilenas y porque son más sumisas (Mora, 2008: 293).

Parte de esta realidad se encuentra descrita en la prensa, a través del testimonio de: “Silvia, a cuyo marido no le gusta Chile porque encuentra la comida desabrida, dice que sus habilidades van por el lado de cuidar ancianos y niños (...) en Arica hay dos partes donde una no puede andar sola, hay gente extraña. El otro día a un amigo le quitaron una bebida que se estaba tomando, y uno tiene que aguantar. Como está en otro país...”<sup>13</sup>.

Por su parte, Úrsula, dijo que “en una de las primeras casas donde trabajé, ellos tenían invitados y querían que me quedara atendiendo hasta la medianoche, pero yo les dije que si querían horas extras me tenían que pagar. Estaba de puertas adentro y me quería ir a dormir (...) no, que como estaba de ilegal no podía alegar, me dijeron”<sup>14</sup>. La urgencia por ahorrar más y ganar más para la propia mantención, puede ser aprovechada como una forma de explotación laboral por parte del empleador.

Por su parte, la Dirección Provincial del Trabajo, en conjunto con la Policía de Investigaciones de Chile, con el objeto de “combatir” la presencia de trabajadores en condición de ilegales dentro de la ciudad y los valles y, aplicar la Ley que tiene relación con la contratación de trabajadores extranjeros. La calidad de irregulares se relaciona con la informalidad de sus labores salariales, ya que no poseen permiso o visa de trabajo. Sin embargo, en la zona de los valles, existe un sistema de advertencia entre dueños de parcelas, para ocultar a los trabajadores peruanos sin permiso. Esta acción resulta paradójica, desde el punto de vista

---

<sup>13</sup> Diario “La Estrella de Arica” 22 de abril de 2007.

<sup>14</sup> *Ibíd.*

de los dueños de parcelas, uno de ellos declara que: “no existen ariqueños dispuestos a trabajar en el campo, debido a que es una labor bastante dura (...) en vista que los compromisos apremian, los agricultores echan mano a trabajadores peruanos que no cuentan con permiso para laborar en Chile. Estos -aseguran- son eficientes, ya que conocen muy bien lo que tienen que hacer, no reclaman, y rinden mucho más que un chileno”<sup>15</sup>.

En los países receptores existen demandas en el mercado laboral que la población activa de una determinada localidad no cubre totalmente (Bueno, 2008:161), desde ese punto de vista, la migración que ocurre en Arica se produciría por una necesidad económica de mano de obra. Así, los movimientos migratorios alteran el equilibrio de oferta y demanda en los mercados laborales, con efectos directos sobre los salarios, desempleos o precios.

Sin embargo, una alta tasa de desempleo a nivel local (promedio 7%<sup>16</sup>), genera la opinión en Arica, de que la cesantía en la ciudad es producto de esta mano de obra foránea. En este escenario, el peruano inmigrante sería responsable de la cesantía en esta ciudad; sin embargo, uno de los propósitos de esta investigación consiste en demostrar que esta población foránea es necesaria para reemplazar la escasez de mano de obra en ciertas áreas de la producción local, cubriendo la demanda laboral, principalmente, en el sector de servicios.

## **PERFIL DEL CIUDADANO DE NACIONALIDAD PERUANA QUE INMIGRA**

La población migrante no es un grupo elegido de manera aleatoria, sino que tiene perfiles de cualificación y atributos de edad definidos y particulares. Un individuo toma la decisión de desplazarse desde su localidad de origen, tras hacer un análisis entre la relación costos y beneficios de la migración, hacia regiones en que, por lo general, los ingresos son más elevados y existen posibilidades de enviar una mayor cantidad de remesas hacia su localidad de origen (Oyarzun, 2008: 12).

---

<sup>15</sup> Diario “La Estrella de Arica” 12 de octubre de 2000.

<sup>16</sup> <http://www.inearicayparinacota.cl/> (extraído el 16/07/2013).

Con relación a Chile como destino posible, Stefoni (2003) cita una encuesta realizada en Perú el año 2002, por el diario “El Comercio”. Este estudio fue aplicado en 37 distritos urbanos de Lima Metropolitana y el puerto del Callao, participan 537 personas mayores de 18 años, y arroja como resultado que 7 de cada 10 encuestados quiere emigrar al extranjero. De ese total, el 46% fija como destino Estados Unidos. De entre las diversas alternativas mencionadas, Chile no aparece como prioridad, al menos, en Lima. Esto se explica en tanto los inmigrantes que llegan al país proceden, los mayores porcentajes, como aparece en la tabla n°1, desde Trujillo y Chimbote, ciudades ubicadas al norte (Stefoni, 2003:120).

Tabla n°1: lugar de origen de la población peruana en Chile

Lugar de Origen	Porcentaje
<b>Trujillo</b>	30,39%
<b>Chimbote</b>	29,59%
<b>Lima</b>	19,85%
<b>Huacho</b>	9,56%
<b>Ancash</b>	4,90%
<b>Arequipa</b>	4,66%
<b>Cusco</b>	2,45%
<b>Cajamarca</b>	1,72%
<b>Apurimac</b>	1,23%
<b>Tacna</b>	1,23%

Fuente: Javier Mujica Petit, “El desafío de la solidaridad. Condiciones de vida y de trabajo de los migrantes peruanos en Chile”, p. 45.

Las cifras de Stefoni (2002) y López (2004) sostienen que el grupo de peruanos en Chile podría llegar a 60.000 y más, de los cuales el 63% corresponde a mujeres y el 47% a hombres<sup>17</sup>. Sin embargo, en un artículo publicado en el diario “El Comercio” de Lima, citado por Poblete, afirma que el total de peruanos en Chile alcanzaría las 85.000 personas. La disparidad en los datos deja en evidencia la dificultad de establecer con

---

<sup>17</sup> Cifras entregadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores chileno considera, según el Censo del año 2002, que la cantidad de peruanos en Chile, producto de un movimiento migratorio, asciende a unas 60 mil personas, equivalente a un 26% del total de los migrantes provenientes de la región, los cuales ascienden a un 70% del total global de personas emigrantes hacia Chile.

exactitud el número total de extranjeros en Chile y su desagregación por nacionalidad.

Tabla n°2: Estimación de comunidades residentes en Chile

País	Estimación diciembre 2009	Porcentaje
<b>Perú</b>	130.859	37,1 %
<b>Argentina</b>	60.597	17,2 %
<b>Bolivia</b>	24.116	6,8 %
<b>Ecuador</b>	19.089	5,4 %
<b>Colombia</b>	12.929	3,7 %
<b>España</b>	11.025	3,1 %

Fuente: Censo de Población de 2002 y Registro de Permisos de residencia otorgados en Chile. Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior.

Si bien, la cantidad de inmigrantes peruanos en Arica es prácticamente imposible de determinar, se interpreta que Arica ocupa el segundo lugar en cuanto a la presencia de los mismos, siguiendo a Santiago (tabla n° 3). Cabe señalar que, una gran cantidad de inmigrantes se encuentra en una condición irregular por lo que no logran ser cuantificados.

Tabla n°3: cantidad de personas nacidas en Perú y residentes en regiones en el año 2002 (considera las tres regiones con mayor cantidad de inmigrantes en el país)

Residencia habitual	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje	Total	Porcentaje
<b>Tarapacá</b>	1.920	12,8	2.645	11,6	4.565	12,1
<b>Valparaíso</b>	501	3,3	620	2,7	1.121	3,0
<b>Metropolitana</b>	11.512	76,5	18.069	79,2	29.581	78,1
<b>Otras regiones</b>	1.120	7,4	1.473	6,5	2.593	6,8
<b>Total nacional</b>	15.053	100,0	22.807	100,0	37.860	100,0

Fuente: Jorge Martínez Pizarro. "El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002", p. 39

Respecto de la caracterización de la persona que migra, en los últimos 20 años, el grupo de edad de mayor emigración desde el Perú (tabla n° 4), se ubica entre 18 y 20 años, es decir, se trata de población

económicamente activa (Altamirano, 2004:17), lo que puede ser apreciado como un efecto negativo para el país de origen, debido a que pierde un potencial capital humano, correspondiente a trabajadores que están en plena edad productiva.

Tabla n°4: estructura etárea de los migrantes

Rangos (años)	Porcentaje
<b>Menores de 20</b>	5,64 %
<b>Entre 20 y 25</b>	18,87 %
<b>Entre 26 y 30</b>	25,00 %
<b>Entre 31 y 35</b>	14,46 %
<b>Entre 36 y 40</b>	14,95 %
<b>Entre 41 y 45</b>	6,13 %
<b>Entre 46 y 50</b>	5,39 %
<b>Mayores de 50</b>	3,43 %

Fuente: Javier Mujica Petit, “El desafío de la solidaridad. Condiciones de vida y de trabajo de los migrantes peruanos en Chile”, p. 46.

El caso peruano, es el único donde las mujeres superan ampliamente a los hombres. La importancia femenina queda demostrada en los testimonios entregados por las mujeres peruanas que migran, “es más fácil para nosotras las mujeres encontrar trabajo, una recorre y recorre, pero encuentra, siempre hay gente que pide nanas y las peruanas somos trabajadoras (...) estudié y soy profesora, fui a la Universidad, pero acá trabajo en una casa particular, he tratado de insertarme en lo mío pero es muy difícil”<sup>18</sup>. De ese modo, las mujeres se convierten en jefas de hogar que residen en Chile, proveedoras desde la lejanía y reemplazan, desde Chile, al hombre en su clásico rol de proveedor (Tijoux, 2007: 4).

Desde el punto de vista familiar la migración tiene efectos, ya que la estructura familiar debe organizarse y funcionar, a pesar de la ausencia de uno de sus miembros; la mayor presencia de mujeres, acarrea un costo emocional para las abuelas, tías o hermanas, a quienes, en muchos casos, se les traslada la autoridad por la re significación de los lazos afectivos de los menores que quedan a su cargo (López, 2009: 841).

---

<sup>18</sup> Testimonio que forma parte de entrevista a migrante peruana en Terminal Internacional.

Una de las causales atribuibles a que las personas, en torno al Terminal Internacional, no sienten en mayor grado ningún tipo de discriminación, se debe a que, en su mayoría, no buscan integrarse en la sociedad ariqueña, sino que su motivo principal para establecerse en la ciudad es la búsqueda de un trabajo que les permita enviar la mayor cantidad de recursos posibles a sus regiones de origen, teniendo siempre en consideración la posibilidad de regresar una vez que mejore su situación económica.

### **CONSTRUCCIÓN DEL CIRCUITO MIGRATORIO ARICA-REPÚBLICA DEL PERÚ.**

La región comprendida entre el sur de la República del Perú y la ciudad de Arica se distingue por la existencia de procesos históricos-culturales de antigua data, que han marcado fuertemente la idiosincrasia del peruano. Desde una perspectiva histórica, podemos sugerir que, en estricto rigor, la población peruana nunca se ha encontrado ausente de la ciudad de Arica y del hinterland que la circunda. El elemento cultural se encuentra complementado por un cuerpo normativo de leyes, acuerdos y convenios sobre el tránsito de personas entre ambas fronteras, favoreciendo y facilitando el establecimiento de un circuito migratorio. De esa manera, la región de Arica, al igual que la de Tacna y el sector sur peruano, constituyen entidades geográficamente similares, que conforman un espacio natural con características comunes.

Una de las características del flujo migratorio entre el sur peruano y el norte chileno, es el carácter transfronterizo del proceso, vistos como una especie de turistas del trabajo que atraviesan la frontera con la intención real de trabajar para ganarse la vida; por lo general, son trabajadores de temporada, estacionales, dedicados a labores del rubro construcción, domésticas, etc. En este aspecto, podemos hablar de “inmigrantes incompletos” (Becerro, 2003: 28), lo que significa que pertenecen a la categoría de personas que atraviesan las fronteras para realizar actividades de compra/venta por períodos de unos días o semanas cada vez, pero que lo hacen tan a menudo, que pasan la mayor parte del año fuera de su país de origen, en el cual siguen manteniendo su núcleo familiar.

Una forma de consolidación de este circuito migratorio es el Convenio de libre tránsito entre Tacna y Arica, que autoriza la permanencia o estadía, en calidad de turista, durante siete días, utilizando la D.N.I. (Documento Nacional de Identidad). En la práctica, conlleva que su permanencia en Arica, un obrero peruano la resuelva retornando a Tacna los días domingo por la mañana y vuelva, posteriormente, a la ciudad de Arica. ¿Qué repercusiones tiene esto? Los peruanos no vienen solo a Arica, sino que a todo el país. Arica es una puerta de entrada y de ahí salen a diferentes partes de Chile. Un inmigrante intentando mantener su condición regular en el país, permanecerá en la ciudad limítrofe evitando trasladarse a la zona central de Chile.

Este flujo fronterizo de ida y vuelta permite que los migrantes reproduzcan sus lazos afectivos y de contacto, con las comunicaciones de origen en la zona de recepción, es decir, la configuración, a partir del desplazamiento humano, de un espacio cultural particular, donde el sustrato de la mentalidad de las personas es fundamental para la consolidación de una realidad particular. Este proceso de construcción no está exento de una tensión entre el desarrollo de la territorialidad y su contrario, donde, si bien la migración los aleja físicamente de su espacio originario, favorece también la reconstrucción de ese mismo lugar con un nuevo referente territorial (Meyer, 2005: 2).

La característica de continuidad de este flujo migratorio fortalece las denominadas redes migratorias (Pesantez, 2006: 21), a partir de ella, se conforman elementos muy particulares tales como sistemas de parentesco, relaciones sociales, incluso, relaciones de carácter familiar, factores que constituyen un grado de complejidad en este fenómeno. En este caso, conforman una “comunidad transnacional”<sup>19</sup>, en las que se produce una articulación donde confluyen variables de tipo cultural, social y económica, entre comunidades con tradiciones disimiles pero geográficamente cercanas. En este proceso los migrantes construyen campos sociales en que unen sus propias comunidades y sociedades de origen con las de asentamiento (Pesantez, 2006: 17). Los migrantes

---

<sup>19</sup> Portes (1997), señala que las comunidades transnacionales se fundan en un denso sistema de redes sociales que cruzan las fronteras políticas y que son creadas por los migrantes en su búsqueda de reconocimiento social y avance económico. De ese modo, las redes sociales transnacionales son vías para dar un espacio de conocimiento entre sus miembros y del entorno que en un principio le resulta extremadamente ajeno al inmigrante.

establecen organizaciones de redes sociales según sus experiencias de migración y los contextos similares que puedan compartir con la sociedad a la que arriban.

El escenario de fluidez en las comunicaciones hace posible que el proyecto migratorio incluya frecuentes desplazamientos en ambas direcciones. Un porcentaje de la población reside y trabaja en regiones diferentes, o sea, los inmigrantes viven e interactúan en diferentes espacios, en ese contexto toma fuerza el concepto de espacios transnacionales (Salazar, 2008: 150); resalta el vínculo entre el inmigrante y su país de origen que, en este sentido, genera y construye formas, culturas y costumbres. Este transnacionalismo se ejemplifica por medio de las remesas, transferencias económicas que tienen repercusión en el país de origen, por medio de los mercados económicos y la homogeneización cultural (Gómez, 2006: 979).

Además del aspecto económico, caracterizado por el envío de dinero hacia el país de origen, dentro del vivir transnacional existen dos variables: la primera es de tipo cultural, en ella el migrante se traslada con su ethos cultural, sus costumbres y tradiciones buscando mantener su identidad en el extranjero. La segunda, corresponde al mantenimiento de relaciones y lazos sociales con la zona de origen, lo que se materializa en una necesidad de interconexión constante, a través del transporte y medios de comunicación entre ambas localidades fronterizas, como es el caso específico del movimiento migratorio de tipo pendular, que se produce entre Arica y las localidades del sur peruano.

La conformación de una red social en los países receptores, constituye un factor importante a la hora en que el migrante toma una decisión sobre su futuro, ya que, gracias a esta red, la persona sabe que tiene un espacio dónde llegar y ubicarse en la sociedad de acogida (Palazuelos, 2006: 6).

A lo largo de este proceso se construye el llamado “espacio migratorio”, lo que se define como un espacio extenso, continuo, complejo, que trasciende las fronteras formales, sean políticas, geográficas, lingüísticas o residenciales (Goldberg, 2006: 116). Este espacio se constituye entre los dos polos que conectan el circuito migratorio, en aquel escenario, el migrante aunque no logra integrarse plenamente a la sociedad que arriba, tampoco rompe los lazos que tiene con la sociedad de la que partió.

Actualmente, la ciudad de Arica, en este espacio, tiene como su contacto más directo las relaciones con la zona sur de la República del Perú; en un principio, el contacto se realizaba de manera dispersa en la ciudad, desde hace algunos años, se desarrolla en un recinto único correspondiente al Terminal Internacional, lugar que se transforma en el punto de contacto entre chilenos y peruanos.

Desde su construcción y posterior funcionamiento, el Terminal Internacional tiene como función ser el punto de llegada y salida de la población chilena y extranjera desde las ciudades de Arica-Tacna y viceversa; en este espacio se ha desarrollado una serie de eventos que han impactado tanto la edificación en la misma zona, como los alrededores del sector. Estos hechos tienen como sus principales protagonistas a la población flotante proveniente desde el país vecino, quienes, con el pasar de los años, han hecho de este sitio más que un lugar de llegada, un sector de convivencia, y de realización de una serie de actividades cotidianas que, comúnmente, la población efectuaría dentro de una vivienda, es decir, han hecho de los espacios públicos su casa. Comportamientos que han provocado juicios, prejuicios y rechazo de los habitantes de la ciudad.

La creación en la región de acogida, de símbolos culturales propios de la zona de origen se caracteriza como una reterritorialización cultural, donde se siguen celebrando fiestas nacionales, preparando comidas típicas, recreando canciones, decoraciones, etc., con objetivo de vincular a los inmigrantes. Se produce, además, una vinculación por el rango etario, ya que la mayoría de esta población corresponde a un segmento en plena producción laboral.

Una de las construcciones mentales que realiza el migrante es la de reproducir, en el lugar de destino, sus formas de organización social y sus comportamientos culturales, lo que constituye una estrategia de adaptación a un espacio social desconocido. Además, mantiene una red de comunicación permanente con el lugar de origen, alcanzando una relación de identidad y pertenencia relativamente impermeable al desarraigo (Montero, 2006: 43). De ese modo, se proyecta un imaginario social que muestra la forma en que una cultura se percibe a sí misma y la percepción del mundo en el que se encuentra inserta.

Sin embargo, a través de la prensa, se instala la idea de que el Terminal Internacional no se encuentra a un nivel internacional desde el punto de vista de su infraestructura, señalando que “el progreso se ve opacado por el magro aspecto de los terminales de buses de la avenida

Diego Portales, frecuentados diariamente por cientos de viajeros nacionales y extranjeros. El sector se ha transformado urbanísticamente en un lunar oscuro (...) ambos terminales pueden convertirse en un importante eje turístico si contaran con un moderno centro de restaurantes, hotel, tienda de artesanía, agencias de viajes, oficinas de servicios postal, telefónica, internet, fax e información turística”<sup>20</sup>.

El administrador tampoco se ocupa del aseo y del “comercio hormiga” que se produce en el interior y exterior del recinto, donde los fardos de ropa, cajas, display de mercaderías y paquetes varios contribuyen a la nefasta imagen del mal llamado Terminal Internacional<sup>21</sup>.

Uno de los conflictos más graves, a nivel de convivencia, se produjo “con la puesta en marcha de un documento que prohíbe a los comerciantes peruanos, que frecuentan el Terminal Internacional, manipular mercaderías (ropa usada), comida y otras actividades que vayan en contra del orden y la limpieza que requiere un sitio de estas características”<sup>22</sup>. Producto de esta medida, un grupo de peruanas fue desalojado por guardias del Terminal Internacional. En las afueras, Carabineros les prohibió acopiar mercadería en la calle, pues interfiere con el normal flujo de transeúntes. El administrador del Terminal Internacional, dijo que esto responde a una necesidad de limpiar el recinto, “queremos que no haya más desorden y basura. Aquí ingresan ropa, la seleccionan y luego la dejan tirada. Además, venden comida en forma ilegal. Esto es un Terminal”.

Sin embargo, un grupo de peruanas amenazaron con represalias que podrían generarse en Tacna: “aquí nos tratan como animales, es un trato totalmente discriminatorio, esto no se quedara así”, dijo una mujer. En tanto, hasta un chofer chileno no vio con buenos ojos la acción de la administración. “Esto traerá consecuencias a quienes viajamos a Tacna. Creo que es injusta la medida, debemos respetar a los comerciantes peruanos y dotarlos de un verdadero recinto, con zonas habilitadas”<sup>23</sup>.

Una de las consecuencias de este hecho se tradujo en un bloqueo de comerciantes peruanos, cerca al Complejo Fronterizo de Santa Rosa; en esa ocasión, fueron apedreados algunos vehículos chilenos como

---

<sup>20</sup> Diario “La Estrella de Arica” 18 de marzo de 2008.

<sup>21</sup> Diario “La Estrella de Arica” 26 de junio de 2009.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> Diario “La Estrella de Arica” 13 de octubre de 2009.

represalia a la resolución de la administración del Terminal Internacional de Arica, de prohibir que se manipule mercadería, como ropa usada<sup>24</sup>. Para solucionar este problema se firmó un documento que creó una instancia de diálogo, entre la Municipalidad y un representante de los comerciantes peruanos. Finalmente, la actividad que realizaban los comerciantes de ropa fue retirada del Terminal Internacional y llevada a las poblaciones cercanas al recinto, específicamente, a los alrededores del Parque Diego Portales, espacio símbolo de la estadia de los peruanos en Arica y se ubica frente a los Terminales Terrestres de la ciudad. En sus inicios, este parque fue proyectado como un polo de esparcimiento para la comunidad, en un sector densamente ocupado por la población<sup>25</sup>. El parque, a su vez, representa al sujeto peruano que puede concebirse como un sujeto desterritorializado, que considera el entorno de la plaza como un lugar de llegada para reterritorializar su historia y sus proyectos, un nuevo territorio para sobrevivir y vivir.

Asociado a la exclusión, dentro del proceso migratorio, se puede observar la diferencia, por ejemplo, con la cálida acogida que se brinda a las personas provenientes desde los Estados Unidos o Europa, sea cual fuere el motivo que los trae al país. Los peruanos, en cambio, son recibidos y percibidos, desde un principio, en forma negativa; no se los integra plenamente y provocan rechazo, incluso, son vistos de una forma amenazadora o bien como ciudadanos con “malas costumbres”. Esta apreciación se fundaría en que el sujeto nacional “chileno” urbano se siente identificado con un modo de vida capitalista, donde el referente europeo tiene gran predominancia, llegando a considerar al latinoamericano como un “otro” identificado con el mundo indígena más tradicional, contrapuesto al proyecto modernizador que se imprime, desde mediados del siglo XIX, donde el ideal modernizador se encuentra asociado al modo de vida europeo. La figura del extranjero se ha construido y se ha fijado jurídicamente con la afirmación del Estado-nación (Belardi, 2004: 89).

Así, se construye una imagen del migrante en el país de destino; se le atribuye el estereotipo de ilegal, asociado al concepto de delincuente, esto es una forma de criminalización, por parte de la sociedad de acogida, debido a que este sujeto pasa a ser visto como una potencial competencia en el mercado laboral. Se espera que vengan inmigrantes que trabajen

---

<sup>24</sup> Diario “La Estrella de Arica” 15 de octubre de 2009.

<sup>25</sup> Diario “La Estrella de Arica” 13 de agosto de 1991.

barato y duro, pero hay que tenerlos achatados y temerosos. Y para que no se les vea como víctimas de la explotación, los prejuicios y la discriminación, qué mejor que crear una percepción social de que son conflictivos, irrespetuosos y peligrosos (Goldberg, 2006: 124).

Una gran influencia tiene en las políticas de migración la conceptualización que se hace del sujeto migrante, una estigmatización en la que el “mal migrante” es asociado al concepto de ilegal, indocumentado, irregular, sin papeles; cuadro que, lógicamente, configura una política que tiende a ser bastante restrictiva.

De igual manera, la prensa de cobertura nacional y local tiene un rol importante para consolidar una imagen del migrante peruano en Chile, estableciendo, en ocasiones, una relación tensionada del concepto de ciudadanía migrante y una tendencia de un multiculturalismo que excluye. Los medios de comunicación tienen el poder de legitimar, a la vez que refuerzan y reproducen ciertos estereotipos<sup>26</sup>. En este caso, se excluye al inmigrante porque se lo muestra, a través de los medios, como una amenaza a la nación, la cultura e identidad del país receptor. Además, el lenguaje utilizado en los medios de comunicación puede llegar a ser muy violento, cuando el discurso hegemónico reduce al ciudadano inmigrante, no documentado, a la categoría de ilegal, sin papeles (García, 2003: 45). Un hecho no menor es que muchos de los inmigrantes del vecino país, han sufrido exclusión social en su propia nación de origen, lo que aumenta las probabilidades de un potencial desempleo, que lo lleve a convertirse en una población proclive a emigrar. Desde el establecimiento limítrofe, por medio del Tratado de Lima en 1929, a través de la prensa, se han profundizado las diferencias culturales entre la población chilena y la peruana, por sobre las prácticas comparables entre ambas sociedades. Según Soto (2012), muchos estarán de acuerdo en que los muros fronterizos deben derrumbarse, pero pocos harán uso de las herramientas disponibles para su caída.

Las dificultades expuestas permiten configurar un panorama de constante inseguridad para el inmigrante del vecino país, donde una forma en que disminuyen sus efectos, consiste en ayudarse mediante

---

<sup>26</sup> A fines de los años 60, Mc Combs y Shaw demostraron una teoría de la comunicación que concluía que los medios masivos tenían una poderosa repercusión sobre la percepción de las personas, respecto de los temas públicos. Televisión, prensa escrita y radio, serían capaces de moldear la mente pública e influir significativamente en el flujo de la historia.

agrupaciones y formando redes que les facilitan la búsqueda de vivienda y de empleos. Las personas migrantes llevan un ethos cultural definido; así, los peruanos, localizados en los alrededores del Terminal Internacional de la ciudad de Arica, definen un grupo social sumamente particular y conservan una gran cohesión cultural, apreciable en sus prácticas culturales, sus costumbres, su forma de comunicarse y sus comidas, entre tantos otros. Es posible observar cómo los inmigrantes peruanos construyen su identidad a partir de la migración, la forma en que estructuran sus relaciones familiares, sociales y culturales en un espacio que para ellos es absolutamente nuevo. Esta agrupación pone en evidencia el hecho de que la principal razón de la discriminación hacia los peruanos en Chile, no es porque sean más, sino porque se han constituido en un fenómeno social. A diferencia de los otros inmigrantes, ellos se instalan geográficamente donde tienen sus redes sociales. Son más visibles (Huatay, 2004: 22).

Dormir en el suelo, en una habitación llena de colchonetas en la que, a duras penas, hay espacio para caminar sin pisar a alguien es una escena propia de un refugio; en caso de catástrofe o, tal vez, de una sobrepoblada cárcel, nadie optaría por estar en esas condiciones. Este es un claro ejemplo de la realidad que viven los peruanos a la hora de dormir en el sector del Terminal Internacional.

La coexistencia entre peruanos y ariqueños ha ido originando una serie de necesidades, que han provocado una serie de cambios y transformaciones, entre las que podemos observar las producidas en la población Juan Noé y Rosa Esther Alessandri, frente a los Terminales Nacional e Internacional de locomoción colectiva, sector residencial que, en los últimos años se ha convertido en un espacio para la actividad comercial, ofreciendo una amplia gama de hostales, residenciales u hospedajes que tienen como principal fuerte recibir, especialmente, al comerciante peruano.

Para ellos, el ahorro de cada peso puede ser esencial porque, convertido luego en soles, en Tacna se multiplica y les permite darse gustos que, de otro modo, estarían fuera de su alcance, o les hace posible llevar a sus hogares el sustento que se les hace esquivo trabajando en el Perú.

En torno al Terminal Internacional de Arica hay, aproximadamente, una decena de precarias casas que funcionan como albergues y que por solo 500 pesos alojan, durante la noche, a los peruanos

que llegan a Chile en busca de trabajo. Estos hospedajes no tienen marca ni identificación, pero los habitantes del sector los conocen y su fama se transmite de boca en boca. Muchos tienen un solo baño para todo el mundo, otros están a medio construir, la higiene es básica. Poco llama la atención pasar frente a estas casas, ya que se ven como cualquier otra del sector, aunque carentes de jardines.

Lo que puede resultar llamativo es observar estas viviendas entre las 6 y las 8 de la mañana o entre las 18 y 20 horas, cuando se puede ver salir o entrar, según sea el caso, a una cantidad de personas, la mayoría de ellas de rostros morenos y lisos, muy superior a lo que cabría esperar en una casa habitación.

Por esta situación, los vecinos de la población Juan Noé llaman la atención de las autoridades en busca de una solución a su problema, no se resignan a las malas costumbres y suciedad que dejan a su paso los ciudadanos peruanos que utilizan el parque Diego Portales como casa, una vez que arriban hasta el Terminal Internacional ubicado frente a la población. “la denuncia de los vecinos de la población Juan Noé en relación a que un grupo de peruanos usa el parque Diego Portales como letrina, dormitorio y hasta zona para reducir especies, ya es repetida en el tiempo y, pese a ello, no hay solución (...) la mitad de los peruanos que llega al sector duerme como si estuviera en su cama, pero la queja de los vecinos apunta principalmente al tema sanitario y de seguridad ciudadana”<sup>27</sup>. Este conflicto se genera cuando las prácticas sociales de los sujetos abordados, llevan a caracterizarlos como portadores de los desvalores de la sociedad chilena, que violan sus normas y principios.

Un elemento de relevancia, en el ámbito de la cultura que se desarrolla en un espacio fronterizo, consiste en que la salida de personas desde el Perú viene dado por lo que se llama la globalización de la cultura peruana, los migrantes contribuyen con un capital cultural en los sitios de acogida, manifestado en su influencia a través de la música, la danza, el arte culinario y los mismos productos peruanos; las remesas sociales hacen referencia a las habilidades que pueden haber aprendido los migrantes en el país de acogida y que, a su vez, son enviados a través de cualquier medio de comunicación o personalmente hacia su nación de origen.

---

<sup>27</sup> Diario “La Estrella de Arica” 03 de marzo de 2005.

## **PROPUESTAS PARA GENERAR INSTANCIAS DE DIÁLOGO ENTRE LA COMUNIDAD CHILENO-PERUANA**

El diálogo que apunta a la integración de dos sociedades de países diferentes, en este caso Chile y Perú, permite una aproximación e integración social, económica, política y cultural entre ambos países. Se establece como una medida que permite mitigar esta situación, la creación de comunidades transnacionales para mantener una identidad familiar, psicológica y cultural que es sumamente importante para evitar los riesgos a los que se ve sometida la población migrante. Así, se pueden ofrecer a los inmigrantes, condiciones de habitabilidad en Arica bastante más satisfactorias que las actuales.

La primera propuesta es el codesarrollo, consiste en articular el desarrollo de una determinada localidad con el proceso migratorio, esta es una propuesta para integrar inmigración y desarrollo de forma que ambos países, el de origen y el de destino, puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, es una forma de relación consensuada entre dos países, de forma que el aporte de los inmigrantes al país de acogida no se traduzca en una pérdida para el país de destino.

Desde la perspectiva del codesarrollo, una forma de disminuir la desigualdad existente entre los países de la región, consistiría en generar y consolidar un mayor grado de desarrollo en los países de origen de población migrante, partiendo de la premisa que, el mayor desarrollo de un país ofrece mayores posibilidades laborales, disminución de índices de desempleos, reducción de la inequidad social, por lo mismo, habría una menor necesidad de tener que elegir la opción de salir a otros países, en busca de un mejor panorama laboral; bajo aquel escenario, la migración pasa a ser una opción y pierde, en muchos casos, el carácter de necesidad.

El codesarrollo destaca los efectos positivos de los movimientos migratorios para los países de origen, como para los de acogida, donde la innovación será crucial para buscar la mejor manera de que la migración contribuya en el desarrollo<sup>28</sup>. En este caso se presenta una relación más horizontal entre los actores de ambas nacionalidades, fomentando ampliamente una cooperación interestatal. De ese modo, la ayuda no habría de ir ligada a la disminución de la emigración, sino a superar la

---

<sup>28</sup> “La Migración Internacional y el Desarrollo. Perspectivas y Experiencias de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)”.

marginación social de amplios sectores de la población de los países desde donde se produce la migración.

Existe un alto grado de exclusión a la que se ve sometida la población peruana en la ciudad, lo que es bastante más agudo si se piensa que mucha de esa población vive en una situación clara de irregularidad. Acerca de esta situación, el codesarrollo presenta una alternativa de solución muy interesante: señala que se deben fortalecer las redes sociales y las asociaciones de migrantes, como una forma de permitir una integración mayor, del mismo modo, continuar con un vínculo definido con su país de origen. Con el codesarrollo se busca que el sujeto migrante forme parte de la aplicación de los proyectos de desarrollo, para que, a su vez, respete y se adapte a la idiosincrasia de la sociedad de acogida, en ese sentido el migrante conserva lazos con su país de origen y tiene la posibilidad de acoplarse a la sociedad a la que llega. Todo esto contribuye a desmitificar el hecho de que la migración es producto del subdesarrollo del país que la origina. Apreciada desde esta óptica, la migración de población peruana en Arica puede convertirse en un mecanismo de descomprensión de tensiones, generadas frente al desempleo, con el arribo de población desde áreas donde existe una economía más deprimida.

Sin embargo, en el codesarrollo enmarcado en la Globalización se evidencian ciertas contradicciones, entre lo que reseñan los discursos y lo que sucede en la realidad, en el mismo escenario global, se observa que la movilidad humana se vuelve cada vez más restrictiva, selectiva y vigilada, por lo mismo, se tiende a ahondar en el control de las fronteras, para rechazar a los inmigrantes no aptos a cumplir los requisitos preestablecidos por las políticas de los Estados (Salazar, 2008: 156). Cabe mencionar que, gran parte de estas medidas están potenciadas por la percepción que tenga el país de acogida respecto de un determinado sujeto migrante, ya que, por un lado se pueden promover los contactos con una nación, pero por otro, se generan políticas que buscan restringir la misma situación.

La segunda propuesta se origina en las políticas públicas, debido a que se dirigen a los sujetos sociales en varios ámbitos. Por esta razón, las políticas públicas migratorias laborales deberían tomar en consideración las políticas laborales, las de educación, las relacionadas con la vivienda, la salud y las de seguridad ciudadana (Borge, 2006: 3). Estas políticas deben considerar que el sujeto que migra se encuentra expuesto a un riesgo psicosocial, que significa un reajuste de su vida. Sin embargo, no hay que

dejar de considerar que, el desplazamiento humano es una actitud consubstancial a lo largo de la historia, como forma de obtener una mejor calidad de vida, situación que constituye un tema difícil, en caso que se pretendan detener, por medio de una política.

La elaboración de políticas públicas es un proceso complejo sin principio ni fin y cuyos contornos son inciertos (Lindblom 1991: 13). Este planteamiento es interesante, porque señala que una política pública migratoria no es una acción mecánica, su elaboración requiere de un concienzudo análisis previo sobre la temática a la que hará frente; en este sentido, se toma en consideración el rol que cumplen los diversos actores sociales en el problema, el contexto en el que se encuentran inmersos y las estructuras de poder existentes en la política actual.

Una política pública eficiente debe ser aquella que implique a los actores sociales, donde la integración tiene que ir dirigida no solo a los inmigrantes, sino también a la población receptora (García, 2008: 87), y que, además, establezca un Fondo en materias migratorias, cuyo propósito sería promover el desarrollo de las regiones menos desarrolladas. Este proyecto considerado modernizador, en materia migratoria, debería privilegiar programas con características autofinanciables y autosustentables; también se debe respaldar la reconversión económica y social de las zonas más deficitarias; debería contribuir a la adaptación y modernización de las políticas y sistemas de educación, formación y empleo, todos relacionados con la migración.

Por otro lado, existirían políticas que contribuirían a hacer frente al problema de una manera más profunda; elementos como el acceso al empleo y la garantía del mismo, el derecho a la educación, a la sanidad, el acceso a una vivienda digna, esto es, abordar el problema migratorio desde varias dimensiones que, en algunos escenarios y contextos determinados, va mucho más allá de una Ley. Una adecuada regulación de estos aspectos permitiría disminuir la gran barrera contra la exclusión social y ofrecería una alternativa para lograr una integración de este contingente de población foránea. Aunque es imprescindible el empoderamiento de esta población: que ellos estén conscientes de las falencias con las que tienen que tratar cotidianamente, que se hagan responsables de sus actitudes y que, a su vez, sean capaces de organizarse para generar una política social efectiva dirigida hacia este segmento.

Una política de integración de los inmigrantes ha de contar con un marco jurídico adecuado y justo, que reconozca el principio de igualdad

de derechos civiles, sociales, económicos, culturales y políticos, a fin de evitar políticas que sean contradictorias y formular objetivos comunes entre ambas partes integrantes del acto migratorio, es decir, una política coherente que permita ejecutar programas para mejorar las condiciones de los inmigrantes en la ciudad.

La tercera propuesta, relacionada con la integración, que permitiría potenciar el diálogo cultural entre la sociedad de origen y la de acogida, sería la implementación de una institución que regule esta interacción, al crear la figura del mediador social intercultural, quien sería un interlocutor válido entre ambos grupos sociales, es decir, una persona que asuma un rol de comunicador interno en la relación entre las estructuras políticas de Chile y los inmigrantes peruanos; esto permitiría, mediante el acopio de información, conocer a cabalidad la realidad en la que viven, para generar un diagnóstico claro que haga posible desarrollar medidas atingentes, con el objetivo de mitigar los problemas sociales existentes en la calidad de vida de la población peruana inmigrante en Arica. En algunos casos, se ha supuesto que la creación de instituciones y organismos específicos para coordinar y dirigir estas políticas es importante, en la medida en que son los gestores últimos de la aplicación efectiva de los derechos y prestaciones para los inmigrantes (García, 2008: 92).

Desde el punto de vista de la multiculturalidad subyacente en el proceso migratorio, se puede observar, en la sociedad de acogida, que la comunidad peruana en Arica debe consumir productos tanto locales como chilenos, por lo tanto, se aprecia, de manera absolutamente nítida, la construcción de un espacio social dentro de un área geográfica definida, construcción social que abarca aspectos de la mentalidad del migrante y tienen una expresión concreta en la realidad cultural, celebran todas sus fiestas y consumen platos típicos peruanos en restaurantes ubicados en los alrededores del Terminal Internacional.

Una política de integración del migrante se inscribe en un proceso que se caracteriza por ser bidireccional. Como se ha señalado, en este contexto intervienen factores de diversa índole, por ejemplo, la educación, la inserción laboral, así como el reconocimiento de los derechos fundamentales de los inmigrantes, pues se trata de seres humanos, independiente de la nacionalidad de procedencia o de su situación legal en el país de acogida. De ese modo, la idea es promover y elaborar un nuevo modelo de gestión de la inmigración, orientado a fomentar el proceso de

integración, que reconozca la condición del inmigrante como persona, en lugar de estigmatizarlo, teniendo presente solo su condición productora como trabajador (Blázquez, 1998: 11), o sea, la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida se encuentra respaldada por un marco legislativo que establezca, de manera clara, los procedimientos necesarios para llevar a cabo dicha integración.

En el marco de la integración, una de las medidas que ha tenido mayor trascendencia, en el periodo de estudio, es la impulsada por “monseñor Renato Hasche quien decidió embarcarse, en el año 2003, en un ambicioso pero singular proyecto: el “Centro de Atención al Migrante”, cuyo único objetivo es acoger a los migrantes -200 semanales, en promedio-, en esta ciudad fronteriza, donde se presenta el mayor flujo de ellos, provenientes de Perú, Bolivia y, también, algunos refugiados de Colombia (...) uno de sus objetivos iniciales es brindar al extranjero desayuno y almuerzo, a un costo simbólico que no supere los 300 pesos (...) se les brinda información sobre los requisitos básicos de permanencia y estadía legal en el país, al mismo tiempo que se les orienta sobre sus derechos y los riesgos que corren al trabajar de manera ilegal. Se les brinda apoyo en la tramitación de documentos ante las autoridades locales, servicios públicos, servicios sociales y Consulados”<sup>29</sup>.

## CONCLUSIONES

La presente investigación desarrolla el circuito migratorio de población peruana, conformado entre el sector sur peruano y la ciudad de Arica. En este proceso migratorio se establece el asentamiento de un sujeto desterritorializado, que llega a la ciudad de Arica a reterritorializar su historia, es decir, a generar un nuevo espacio donde sobrevivir y al cual arriba trayendo una amplia carga cultural compuesta por sus tradiciones, organizaciones sociales y modos de vida, propios de su espacio de origen. De ese modo, se puede apreciar de manera clara, en el área que abarca la investigación, la construcción de un espacio que resulta ajeno para la sociedad ariqueña, en este espacio se tienden redes de comunicación conformando un tejido de autorreconocimiento, que da paso a una gran cantidad de simbolismos.

---

<sup>29</sup> Diario “La Estrella de Arica” 30 de abril de 2005.

El Terminal Internacional, la Plaza Diego Portales y las poblaciones aledañas del área muestran, claramente, la forma cómo los inmigrantes peruanos resignifican estos espacios y los transforman; es decir, se constituyen en zonas de socialización para ellos, cuya manifestación concreta se verifica en la intervención que llevan a cabo en el sector, a la hora de adaptarlo a sus necesidades o construyendo referentes que son propios de su sociedad originaria.

Se puede establecer que las causas que determinan la concentración y la conformación de una verdadera aglomeración de población peruana en la ciudad, específicamente, en el sector correspondiente al Terminal Internacional y poblaciones aledañas, Juan Noé y Rosa Esther, se deben a motivaciones de carácter económico, especialmente de tipo laboral, pues esta población viene a la comuna con el objetivo de encontrar trabajo, ante la compleja situación económica que viven en su país, donde existen escasas fuentes laborales y bajos salarios. Con la finalidad de conseguir una vacante laboral en la ciudad de Arica, utilizan los sectores aledaños al Terminal Internacional para recibir ofertas laborales, lugar donde los empleadores les ofrecen oportunidades de trabajos circunstanciales, como agricultores para los valles, construcciones en el radio urbano, empleadas domésticas, y otros.

El hecho de que la población peruana migrante deba mantenerse en las inmediaciones de ese espacio, les permite pasar el día, antes de tener que buscar algún alojamiento cercano o retornar nuevamente a la República del Perú, especialmente aquellos que no cuentan con una documentación para trabajar en el país; así, uno de los principales espacios en los que van a articular su vivencia cotidiana y donde se van a aglomerar corresponde a la Plaza Diego Portales.

Las costumbres que exhibe la población peruana en la ciudad, en los alrededores de este lugar de encuentro entre peruanos y chilenos, trae consigo que se aprecien diferencias entre ambas sociedades. Este espacio, además, ha evidenciado y está experimentando grandes cambios, con el correr de los años presenta una realidad multicultural muy distinta a la que se observa en otros terminales del país.

## BIBLIOGRAFIA

- Altamirano, T. (2004). "Transnacionalismo, remesas y economía doméstica". *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho* n°10, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2-31.
- Becerro, A. (2003). "La política comunitaria de migración y asilo: ¿Cuál será el papel de los nuevos Estados miembros?". Instituto Universitario Europeo, Valencia, 21-33.
- Belardi, A. (2004). "La dinámica de las representaciones sociales en una situación de inmigración". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 66-67, Université Mohammed V, Rabat (Marruecos), 81-97.
- Blázquez Ruiz, J. (1998). "Derechos Humanos, inmigración y discriminación". XIX Jornadas de la Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política, Universidad Pública de Navarra, 1-13.
- Borge, D. (2006). "Migraciones y políticas públicas: elementos a considerar para la administración de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica". *Revista Electrónica Semestral Población y Salud en Mesoamérica*, volumen 3, n°2, artículo 4, enero-junio, Costa Rica, 1-17.
- Bueno, J. y Mestre F. (2008). "La protección de menores migrantes no acompañados. Un modelo de intervención social". *Cuadernos de Trabajo Social*, n°14, España, 155-170.
- Chávez Zúñiga, P. (2010). *Migración peruana en Arica: problemáticas sociales de los inmigrantes peruanos alrededor del Terminal Internacional (1990-2009)*. Tesis de Magister en Ciencias Sociales Aplicadas, Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.
- García Añón, J. (2003). *Justicia, migración y Derecho*. Editorial Dykinson, España.
- García, J. T. y Verdú Delgado A. (2008). "Imaginario social sobre migración: evolución de la autoimagen del inmigrante". *Papers* n°89, Universidad de Alicante, 81-101.
- García Zamora, R. et. al. (2007). "Paradojas de la migración internacional y el medio ambiente". *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe y España y Portugal*, México, 975-994.
- Goldberg, A. (2006). "Nuevos migrantes argentinos en Barcelona: una indagación etnográfica alrededor de los procesos de integración e

- inserción socio laboral”. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. n°14, Universidad de Alicante, España, 113-139.
- Gómez, C. (2006). “Flujos migratorios y proyectos de desarrollo: la problemática de su implicación”. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Sistema de Información Científica Redalyc, México, 975-994.
- Gómez, C. (2007). “Codesarrollo: la opción institucional para el vínculo migración y desarrollo”. *Revista Antropológica Iberoamericana*, Madrid, 550-569.
- Huatay, C. (comp.) (2004). *Mujeres sin fronteras, primer concurso de relatos autobiográficos de trabajadoras migrantes*. Oxfam y Proandes, Santiago-Chile.
- Lindblom, C. (1991). *El proceso de elaboración de Políticas Públicas*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, S.A., México.
- López, M. J. (2004). “Aceptación, integración y democracia. Desafíos éticos de la inmigración peruana en Chile”. *Revista Perspectivas Éticas* n°9, 9-41.
- López, L. M. y Olga Loaiza M. (2009). “Padres o madres migrantes internacionales y su familia: Oportunidades y nuevos desafíos”. *Revista Latinoamérica Ciencias Sociales Niñez Juventud* n°7, Universidad de Caldas, Manizales, 837-861.
- Martínez Pizarro, J. (2003). *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002*. CEPAL-Serie Población y desarrollo, Santiago-Chile.
- Meyer, J. A. (2005). “Imaginario y migración. Poblanos en Nueva York”. *Revista Latina de Comunicación Social* n°59, La Laguna (Tenerife), 1-17.
- Montero, G. (2006). “Las representaciones sociales de los emigrantes ecuatorianos en España sobre el proceso migratorio”. Universidad de Cuenca, Ecuador, 35-48.
- Mora, C. (2008). “Globalización, género y migraciones”. *Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 7 n°20, Chile, 285-297.
- Moyano Díaz, E. (2005). “Situación de los peruanos en Chile”. Centro de Estudios de Opinión Ciudadana, Universidad de Talca, 1-19.
- Mujica Petit, J. (2003). *El desafío de la solidaridad: Condiciones de vida y de trabajo de los peruanos migrantes en Chile*. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Lima.

- Oyarzun, J. (2008). "Causas y efectos económicos de la inmigración. Un análisis teórico-empírico". *Revista Papeles del Este* n°17, Universidad Complutense de Madrid, 4-20.
- Palazuelos, A. (2006). "El estudio de las migraciones desde el lugar de origen: razones, significados e incidencia en el desarrollo económico y social". *Revista Papeles del Este* n°12, Universidad Complutense de Madrid, 1-31.
- Pesantez, B. (2006). "Las redes familiares en el proceso migratorio de los ecuatorianos a España". *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, n°14, Universidad de Alicante, 15-34.
- Poblete Melis, R. (2006). *Educación Intercultural: teorías, políticas y prácticas. La migración peruana en el Chile de hoy. Nuevos escenarios y desafíos para la integración*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Recio, A. (2006). "Migraciones y mercado laboral". *Revista Económica Mundial*, n°14, México, 171-193.
- Roca Girona, J. (2007). "Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales". *Revista Antropología Iberoamericana*, vol. 2 n°3, México, pp. 430-458.
- Salazar, M. (2008). "Espacios transnacionales, migración y Globalización". Ediciones Universidad de Salamanca, España, 150-167.
- Santa Cruz et. al. (2007). "Transnacionalidad y migración como factores de desarrollo: el proyecto I + D Transmigra". Universidad de Barcelona, 1-8.
- Soto Lara, J. (2012). *La prensa en la frontera o las fronteras de la prensa. Un análisis del discurso racista al diario La Estrella de Arica (2000-2010)*. Tesis de Magister en Ciencias Sociales Aplicadas, Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.
- Stefoni, C. (2002). *La inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Editorial Universitaria, Santiago-Chile.
- Stefoni, C. (2003). "Mujeres inmigrantes peruanas en Chile". *Revista Papeles de Población*, vol.8, n°33, Universidad Autónoma del Estado de México, 117-144.
- Tijoux, M. E. (2007). "Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida". *Revista de la Universidad Bolivariana*, n°18, Chile, 1-11.

Villares Varela, M. Laura Oso Casas L. (2005). “Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia”. [\*Revista galega de economía\*, vol. 14, nº1-2](#), Universidad de Santiago de Compostela, España, 261-278.